

Vitrina de libros

# Consenso y represión

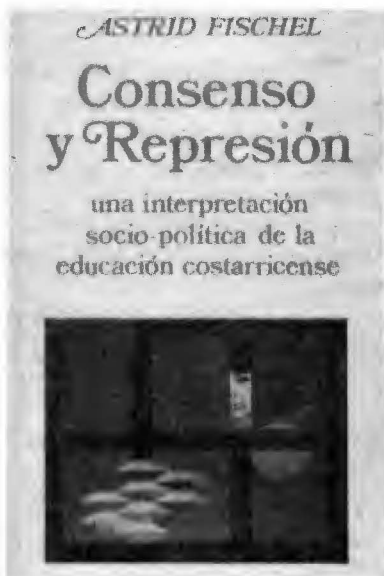
HECTOR PEREZ BRIGNOLI

**C**onsenso y represión. Una interpretación sociopolítica de la educación costarricense, por Astrid Fischel. San José, Editorial Costa Rica, 1987. 226p y apéndices.

Esta obra ofrece un análisis del sistema educativo costarricense, y en particular de la Reforma de Mauro Fernández, desde una perspectiva histórica y sociopolítica. La investigación, presentada originalmente como tesis de maestría en historia en la Universidad de Costa Rica, combina cuatro virtudes fundamentales. La primera es el amplio manejo de fuentes documentales, incluyendo un gran acopio de datos estadísticos. La segunda es la de proporcionar un texto fluido, de lectura agradable. La tercera, el dominio adecuado de elementos teóricos e interpretativos, referidos tanto a la evolución histórica del país como el papel de la educación en la sociedad. En cuarto lugar, hay que mencionar el uso inteligente del método comparativo. La autora utiliza el caso de Guatemala para iluminar mejor el papel del sistema educativo en la conformación institucional de Costa Rica.

El capítulo primero presenta en forma general las reformas liberales, mientras que el segundo se dedica a estudiar la educación costarricense en el período 1825-1885. Hay muchos ensayos y no pocos méritos, pero, en vísperas de la Reforma se observa "un notable desfase entre la ley y la práctica educativa".

Siguen luego cinco capítulos destinados a analizar la Reforma en el período 1885-1889. Empieza por estudiar el proyecto mismo y enseguida las vicisitudes de su puesta en práctica. El estudio de la legislación demuestra que se establecen pocos organismos nuevos de control y supervisión, prefiriéndose la utilización más racional de los ya establecidos. El financiamiento fue una preocupación fundamental de Mauro Fernández, quien desempeñaba también la cartera de Hacienda. La bonanza económica del país en esos años le permitió, en todo caso, volcar recursos considerables en favor de la enseñanza primaria y secundaria. En



cuanto a la organización interna del sistema educativo, se perciben cambios en la enseñanza. La autora destaca los logros y también las deficiencias y limitaciones de esta puesta en marcha fundamental.

Con todo ello la educación costarricense se orientó hacia nuevos rumbos, sentándose las bases para una relación renovada entre la "ciudadanía y el Estado". Las Juntas de Educación tuvieron, en ese sentido, un papel de primer orden. La Iglesia se opuso, como era de esperar, a una educación básicamente liberal y laica, y el conflicto fue particularmente agudo durante los años de la Reforma. Pero el arreglo sobrevino en 1890, cuando se restableció la enseñanza religiosa en las escuelas. Para la autora este hecho es muy importante ya que, "sin desvirtuar el sentido cívico y utilitarista de la educación oficial, corta de raíz la preocupación por el ateísmo en la enseñanza estatal, atrayendo así la buena voluntad de muchas personas que, sin obrar de mala fe, habían sido indiferentes y en ocasiones hasta hostiles, hacia la instrucción dispensada por el Estado".

Las conclusiones enfatizan la importancia de la Reforma tanto en la evolución del sistema educativo costarricense cuanto en la dinámica sociopolítica. La Reforma respondía a un "proyecto político-ideológico" que incluía "una tendencia hacia el ejercicio del poder por métodos consensuales y no represivos", y formaba parte de un proceso de "transformación integral del Estado costarricense".

Por su rigor y por su temática esta es una obra que vale la pena leer. Abrirá, no lo dudo, debates y reflexiones al igual que nuevas sendas en la siempre difícil y no menos urgente indagación del pasado.